

LOUISE NOELLE

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS, UNAM

Xavier Moyssén

Una presencia asidua

XAVIER MOYSSÉN INGRESÓ como investigador al Instituto de Investigaciones Estéticas en octubre de 1958, donde desarrolló una fructífera y constante labor en el terreno de la investigación sobre el arte mexicano. Su presencia puntual y comprometida, la acuciosidad de sus pesquisas y su infalible colaboración con colegas y alumnos tornaron su figura en uno de los pilares de la institución. Muy especialmente se debe destacar el que durante casi veinte años, entre 1972 y 1989, estuvo como editor al frente de esta publicación, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, que desea aquí rendirle un merecido homenaje. En sus páginas, además de sus numerosos artículos, siempre incluyó una “Bibliografía mexicana de arte”, recogiendo, año con año, los libros publicados; aquí queda de manifiesto tanto su amplio conocimiento sobre las publicaciones de arte, como su generosa postura ante los autores y los interesados sobre el arte de nuestro país. Así, podemos considerar que fue una presencia comprometida y atenta respecto del desarrollo del Instituto de Investigaciones Estéticas y de cada uno de sus colegas. Por ello se vuelve más triste su fallecimiento acaecido en la ciudad de México el 3 de julio de 2001.

Xavier Moyssén Echeverría nació en Morelia, Michoacán, el 27 de octubre de 1924, y vivió su primera infancia en la ciudad de Toluca, Estado de México, donde se llevó a cabo su formación inicial. Posteriormente se mudó a la ciudad de México para cursar sus estudios en la Escuela Nacional Preparatoria y en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, inscribiéndose en la licenciatura en Historia que por en-

tonces se impartía en la Casa de Mascarones; su interés por la historia del arte lo llevó a realizar estudios de maestría y doctorado en esta disciplina, bajo las sabias enseñanzas de Manuel Toussaint, Justino Fernández y Francisco de la Maza. El ingreso al Instituto de Investigaciones Estéticas fue una consecuencia de su dedicación al estudio e investigación de las disciplinas artísticas.

De manera paralela, en marzo de 1959, inició su larga tarea como profesor, con una clase de historia de la literatura mexicana e iberoamericana en la Escuela Nacional Preparatoria. Para 1965 emprendió la cátedra de arte moderno y contemporáneo de México en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, tanto a nivel de licenciatura como de posgrado, y la dictó por treinta años, difundiendo ampliamente su dominio del tema; además cabe destacar su decisiva actuación al frente del Seminario de Arte Contemporáneo en dicha facultad, donde se formaron en la investigación numerosos estudiosos a partir de 1971. De este modo se le puede señalar como uno de los principales preceptores en esta especialidad, por su entusiasmo y apoyo a quienes pasaron por sus aulas, sin olvidar el elevado número de tesis que dirigió; la generosidad de sus conocimientos y el aliento a sus alumnos fueron distintivos de su prolongada presencia como maestro.

Por lo que respecta a su dilatada labor como investigador, ésta se significa por la seriedad y profundidad de cada uno de sus estudios.¹ En un principio dirigió su acuciosa atención al arte virreinal, sobre el que destacan tanto la cuidadosa edición anotada de dos libros de Manuel Toussaint² como sus estudios propios. Dentro de estos últimos se puede señalar *México: angustia de sus Cristos*,³ donde compendió los conocimientos adquiridos para su tesis de licenciatura “La escultura de la Nueva España en el siglo xvi”, armonizándolos con un excelente cuerpo documental formado por las fotografías de Sonia de la Rozière. Un año después, con motivo de la XIX Olimpiada, escribió el texto de una publicación sobre la *Pinacoteca Virreinal de San Diego*.⁴ *Estofa-*

1. Jorge Islas, bibliotecario del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México, ha realizado un acucioso catálogo de las publicaciones de Xavier Moysén, donde es posible apreciar lo prolífico de su pluma; le agradezco su apoyo en la consecución del material bibliográfico que a continuación presento.

2. Manuel Toussaint, *Arte colonial en México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1962, y *Pintura colonial en México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1965.

3. Xavier Moysén, *México: angustia de sus Cristos*, México, INAH, 1967.

4. *Pinacoteca Virreinal de San Diego*, texto de Xavier Moysén, México, Comité Organizador de los Juegos de la XIX Olimpiada, 1968.

*dos de la Nueva España*⁵ fue libro preparado posteriormente para una memorable exposición organizada por una institución bancaria; en éste se preocupó por explicar las técnicas, a la vez que glosar sobre los temas y la proveniencia de esta singular expresión artística. Durante esa época realizó buen número de artículos sobre ese periodo del arte latinoamericano, donde por igual se ocupó de pintores como Isidro Martínez y Juan Gerson, o de la catedral de Puno en Perú. Por todo ello, a partir de 1964, colaboró como investigador en el Instituto Nacional de Antropología e Historia, puesto que sus conocimientos sobre la producción artística de la Nueva España eran de gran provecho para esta institución.

Posteriormente se interesó por el arte y la arquitectura mexicanos de los siglos xix y xx, tema de sus cursos y de numerosas conferencias; artistas de la talla de Diego Rivera o Rufino Tamayo, y muy particularmente José María Velasco, se convierten en el núcleo de sus afanes, llegando a ser un verdadero especialista, para dictaminar sobre la obra de estos y otros reconocidos pintores. Incontables artículos, ponencias, prólogos, catálogos⁶ y reseñas bibliográficas son testigos de su incansable actividad académica, sin olvidar una larga lista de libros de los cuales nos ocuparemos tan sólo de algunos.

A lo largo de su carrera, el maestro Moyssén puso un gran interés en el siglo xix, en particular su pintura, legando muchos de los trabajos pioneros sobre sus principales exponentes. Para valorar el legado de *Ernesto Icaza. 1866-1926*,⁷ se acercó a la expresión ingenua de quien recogiera la vida campirana dentro del contexto del porfiriato. El caso de la publicación de *El pintor Rafael Ximeno y Planes: su libreta de dibujos*⁸ resulta particularmente interesante si se tiene en cuenta el hecho de que, al conocer de la existencia de dicha libreta de apuntes, él mismo promovió la publicación facsimilar de tan interesante documento, acompañado por un estudio introductorio. Se puede afirmar que uno de sus principales temas de investigación fue el pintor José María Velasco, a quien dedicó largos años de estudio, llegando a conjuntar un importante cuerpo documental sobre su obra; de cierta manera y con tristeza,

5. Xavier Moyssén, *Estofados de la Nueva España*, México, Comerme, 1978.

6. Entre otros se pueden mencionar los catálogos para dos exposiciones realizadas en 1977, la primera sobre Diego Rivera en el Palacio de Bellas Artes y la segunda en la Galería de Arte Mexicano sobre Luis López Loza.

7. Xavier Moyssén, *Ernesto Icaza. 1866-1926*, México, edición privada, 1984.

8. Xavier Moyssén, *El pintor Rafael Ximeno y Planes: su libreta de dibujos*, México, SEFI, 1985.

se puede decir que el gran trabajo que venía preparando sobre este artista decimonónico quedó inconcluso. Sin embargo, vieron la luz dos publicaciones que muestran sus amplios conocimientos sobre la materia, *Dibujos de José María Velasco*⁹ y *José María Velasco, el paisajista*,¹⁰ este último es un libro de pequeño formato para el gran público, pero que llegó a su tercera edición en tan sólo cuatro años. Como corolario, *La pintura del México independiente en sus museos*¹¹ nos deja ver su cabal conocimiento de pintores y movimientos artísticos de ese periodo, aquilatando las aportaciones de cada uno de ellos.

Por lo que respecta al siglo xx, la publicación *Rufino Tamayo*¹² presenta un breve pero atinado análisis sobre la obra de caballete de este connotado artista. En *Diseños de Carlos Mérida*,¹³ recoge Xavier Moyssén sus conceptos sobre la gráfica del pintor guatemalteco, en una publicación que hizo las veces de una exposición en la Galería Arvil. Sobre uno de los principales integrantes del movimiento muralista, realiza también buen número de trabajos, destacando en *Las litografías de Diego Rivera*,¹⁴ consagrado al análisis de una de sus facetas menos conocidas; en cuanto a *Diego Rivera, textos de arte*,¹⁵ es una publicación que editó El Colegio Nacional con motivo del centenario de su nacimiento, recopilando sus escritos, a los que acompaña de un artículo introductorio. Para la afamada Colección de Arte de la Universidad Nacional Autónoma de México, preparó *Joaquín Clausell*,¹⁶ ocupándose tanto de ofrecer un análisis crítico de su obra como de conseguir el material gráfico que lo acompaña.

Sobre la arquitectura, que mucho lo preocupaba a pesar de ocuparse de ella en contadas ocasiones, escribió el texto introductorio de *Los dibujos de arquitectura de Justino Fernández*,¹⁷ planteando un cuidadoso análisis de esta

9. Xavier Moyssén, *Dibujos de José María Velasco*, México, Ángel Cristóbal, 1989.

10. Xavier Moyssén, *José María Velasco, el paisajista*, México, CNCA, 1996.

11. Xavier Moyssén, *La pintura del México independiente en sus museos*, México, Banco BCH, 1990.

12. Xavier Moyssén, *Rufino Tamayo*, México, Promexa, 1980.

13. Xavier Moyssén, *Diseños de Carlos Mérida*, México, Galería Arvil, 1981.

14. Xavier Moyssén, *Las litografías de Diego Rivera*, México, Offset Setenta, 1985.

15. Xavier Moyssén, *Diego Rivera, textos de arte*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986.

16. Xavier Moyssén, *Joaquín Clausell*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990.

17. Xavier Moyssén, *Los dibujos de arquitectura de Justino Fernández*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1982.

faceta desconocida de su maestro, dentro del marco de un homenaje del Instituto de Investigaciones Estéticas. Por su parte, el estupendo libro *El Palacio de Bellas Artes*¹⁸ cuenta con una extensa investigación sobre este singular edificio, que se pone de relieve al acompañarse de un cuerpo documental importante y las excelentes imágenes debidas a la lente de Marc Mogilner.

A pesar de estar consciente de que aún es mucho lo que se debe decir sobre la labor de Xavier Moyssén, debo concluir aquí con la publicación de los dos tomos de *La crítica de arte en México, 1896-1921*,¹⁹ realizada con la colaboración de Julieta Ortiz Gaitán; ésta ocupa un lugar aparte y un sitio preponderante dentro de su quehacer de historiador, a pesar de ser uno de sus últimos trabajos. Efectivamente, se trata de una cuidadosa compilación realizada a lo largo de su vida y que reúne los principales textos sobre arte que aparecieron en las revistas y periódicos de un cuarto de siglo que presencié la Revolución mexicana y vio nacer la modernidad. Una muestra más de una prodigalidad que entrega, a sus colegas, un libro de enorme utilidad y que será de consulta obligada para quienes busquen acercarse a ese periodo del arte.

Resulta atinado recoger aquí cómo se expresó sobre su propio trabajo, en el discurso de ingreso a la Academia de Artes: “Entiendo por significado de la crítica de arte, a la actividad creadora encargada del estudio comprensivo y difusión de los valores que son específicos en toda obra de arte... como un ineludible compromiso intelectual.”²⁰ Agregando que “el crítico cuenta a su favor con toda una carga o instrumental adquiridos con la experiencia que da el estudio y el enfrentamiento directo con las obras de arte... Historia del arte y crítica de arte son dos factores que se complementan”. Esta sólida postura fue la que guió sus pasos y su prolífica pluma a lo largo de cinco décadas, legando un amplio conjunto de textos que espera su justa valoración. Cabe agregar que durante casi treinta años fue uno de los pilares de la Academia de Artes, en donde mantuvo una importante actividad en favor de la institución, a partir de su ingreso, el 15 de agosto de 1974. Efectivamente, no sólo se preocupó por el incremento y la actualización de la biblioteca, que a la fecha cuenta con un importante acervo sobre el arte mexicano actual; asimismo, se de-

18. Xavier Moyssén, *El Palacio de Bellas Artes*, Milán, Franco Maria Ricci, 1993.

19. Xavier Moyssén, *La crítica de arte en México, 1896-1921*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1999.

20. Xavier Moyssén, “Discurso de ingreso”, *Academia de Artes. Memoria 1968-1978*, México, Academia de Artes, 1979, p. III.



Xavier Moysén, 1977. Foto: Pedro Cuevas, Archivo Fotográfico IIE-UNAM.

sempañó como académico tesorero por un largo periodo, de 1979 a 1984, amén de haber fungido como académico secretario durante tres años, de 1985 a 1987, y miembro de las Comisiones de Gobierno en diversas ocasiones.

Finalmente es preciso señalar su actividad como editor de diversas publicaciones como *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, de la que ya hemos hecho mención, y entre las que se cuentan además el tomo de Arte Moderno y Contemporáneo de *Cuarenta siglos de plástica mexicana*, y para la Universidad Nacional Autónoma de México *Orozco, una relectura y 1492-1992, V Centenario. Arte e historia*. Sin olvidar que además diversas revistas académicas contaron con su valiosa asesoría. Esta constante dedicación al trabajo académico le valió merecidos reconocimientos; por otra parte no debemos olvidar su lúcida participación en buen número de jurados de concursos de arte y del Premio Nacional de Artes.

Como corolario podemos afirmar que su presencia ha sido determinante en el devenir del Instituto de Investigaciones Estéticas, al igual que en el desarrollo de los estudios de arte mexicano, tanto por sus realizaciones personales, que han alcanzado en la actualidad un amplio reconocimiento, como por las enseñanzas que han venido fructificando en sus numerosos discípulos. ❀